



EL TIO TREMENDA,

O LOS CRITICOS DEL MALECON.

Castaña. Qué diablos ha tenío usté que jacer, compadre, que viene tan tarde à la tertulia!

Epidemia. Se ha perdío usté las mejores noticias del improsulta!

Tremenda. Pues que hay?

Epidemia. Se han leio aqui papeles que erriengan la mano.

Tremenda. Qué papeles ni qué alcuzas! Noticias traigo yo tan güenísimas, y tantas, que tengo paa contar jasta el Sábao de Carrestoliendas. Vamos: he tenio un dia de los mas alegres de este mundo. Juera de noticias y de too, porque voy à contar à ustees el lance que me ha pasao. Esta mañanita trepano se allegó un Señor à mi casa, y me ixo: Maestro, ¿podrá usté venir à tomar meías de una narigueta paa un prestillo de una mampára? Con munche gusto, le ixe yo, y salimos paa su casa. Dende que puse el pie drento del patio, conocí que el amo era un indino afrancesao, y lo conocí por esto; porque en un rincón del correor estaba arrimaa una columna de un color mu raro, que por lo mesmo la conocí, y la habia yo visto en cierto altar de un Combento. Tate, ixe paa mí: esta casa es de algun reo de cudiao, conque vamos à jacer aqui del hipróquita. Subimos la esca-

lera arriba, y asina que allegamos à la sala onde estaba la mampara que yo iba à componer, solté un par de indieretas como en favor de los gabachos; a lo qual me ixo su mercé: ola, Maestro! Parece que usted es afecto à los franceses? Misté, mi amo, le ixo yo, aunque me ajorquen en la plaza de San Francisco, no le püeo negar à usted que me gusta esa gente. Esto, à mi parecer, no es ningun elito; porque si yo ixera que los españoles son malos, ó cosa asina, ya era otra cosa; pero celebrar à los franceses sin perjuicio é naide, porque, vamos, son sugetos en forma, eso no tiene naa que jacer, ni es pecao. Lo mesmo piensa usted que yo, me respondió el sugeto; y yo, paa abrigarlo mas, apreté la ificultá de esta moa. Muchos tontos, con el achaque de patriotas, quisieran jasta borrar del Dicionario de la lengua el nombre frances; pero ¿qué tiene que ver el patriotismo con dexar de alabar los heroes que atualmente tiene la Francia? Está bien que yo no cospire contra mi patria; pero ¿como hemos de negar que Napoleon y toita su quadrilla son hombres grandes, ilustres, virtuosos y de habeliaa? Amigos, lo clavé jasta el pescuezo: tome usted, Maestro, la meía, me ixo, y vámonos allá entro: la tomé, en efento, y nos juimos à un salón que pegaba à un jardín; me jizo asentar en un sillón de caboba mu majo; me endifió dos cigarros javanos, y tocando una campanilla é plata que tenia allí sobre la mesa, vino una zagala, à la qual le mandó que truxese candelas. Golvió la muchacha con ella en una copa tambien de plata; y asina que mos jumamos un cigarrito, se alevantó y sacó un frasco da chupete de lo güeno. Mos tiramos jasta una ocena de zurriagazos, y à röö esto sin parar los elogios de los franceses;

su mercé apretaba por un lado, y yo apretaba por otro : quando oísten ustees aquí que se levantó su mercé otra vez, y agarrándome por el cuello é la capa, me ixo : entre usted, Maestro, en esta alcoba, y verá cosas güenas. Nos colamos en otra sala, y arreparé que toitas quatro parees estaban tapas con unos quadros mu grandes. El del testero conocí yo que era Napoleon, por la fisonosuya que habia yo visto en otros retratos. Aquí tiene usted, Maestro, me ixo el Señor, toos los retratos de los heroes atuales de la Francia : esto no se le puee dicir à mas de quatro ; como si exáa yo de ser español por celebrar el mérito y las sublimes qualiaes de estos hombres insienes. Bien podia usted, mi amo, darme explicando quien es caa uno de estos apotentaos, le ixe yo : sí señor, con mucho gusto, me respondió su mercé ; y comenzando por aquel que estaba à la mano erecha, me habló asina :

Este es el Rey de Westphalia (Gerónimo Bonaparte) quinto hijo de Carlos Bonaparte, jóven libertino y atontao, mas no de genio cruel. Contraxo matrimonio con la Sra. Paterson de Baltimore (en los Estados-Unidos) de quien se separó por obedecer à Buonaparte, casándose despues con la Princesa Carolina, hija mayor del Rey de Wintemberg.

Este otro es el Virrey de Italia (Eugenio de Beauharnois) hijo de Josefina la que fué Emperatriz, hombre benévolo y de carater regular. Se casó con Amelia Augusta, Princesa de Baviera.

Este es el Rey de Napoles (Murat). ¿ Y qué significan esas cosas que estan pintaas à su pie, le ixe yo ? No sé, me respondió su mercé : lo que ahí está pintao es un pesebre, un látigo, y un delantal ó mandil, pero no sé su sinificao ; lo que sé es que le

estiman mucho en Nápoles.

Castaña. ¿Y qué significaría aquello, compadre?

Tremenda. Yo le iré à usted. Murat, hombre malvao, sanguinario y infame, fué hijo de un posaero de Cahors en la Guena; primero fué postillon, y dempues galopin de la cocina del Príncipe de Condé en Chantilli. Se casó con Carolina Buonaparte. Por esto tenia las insinias de su ilustre nacenca.

Este es el Duque de Castiglione (Augereau). Ahi estan pintaas dos pencas, un jierro y un remo: al otro lao está pintao un talego de inero y un trabuco; pero no sé qué quiere icir esto.

Epidemia. ¿Y qué sería, Maestro?

Tremenda. Augereau, de caraiter el mas infame, jué azotao dos veces en público, marcao en las espaldas, y sentenciao à galeras como ladron. Es riquísimo, y tiene fama de ser el mayor salteao entre los Mariscales: se ha desertao de casi toas las potencias de Europa. Toos esto explican aquellas insinias.

Este es el Duque de Elchingen (Ney). A su pie estaba pintaa una bruza y una almojaza. Tiene la reputacion de ser un ecelente oficial.

Podrio. Y qué querrá icir aquello pintao?

Tremenda. Que fué mozo de caballos en una quadra pública de París, de la qual robó dos caballos, y se escapó. Toavia es ladron por toos términos.

(Seguirá la lista.)